

# LA EMIGRACIÓN ABULENSE A NUEVA ESPAÑA (1526-1600)

TOMÉ MARTÍN, Pedro

## 1. La colonización

Cuando se piensa en la conquista y colonización de América se vienen a la mente, casi de forma inconsciente, los nombres de los grandes descubridores y conquistadores: Colón, Cortés, Pizarro, Ponce de León, etc. Sin embargo, la colonización de lo que se llamó el Nuevo Mundo la realizaron miles de personas anónimas que a lo largo de los años se fueron trasladando hasta América detrás de esos grandes nombres. Estas personas que llegaron a América –algunos sólos, otros con sus familias, unos un búsqueda de grandes riquezas, otros huyendo del hambre– partieron de todo tipo de lugares: remotas aldeas perdidas en las montañas, centros comarcales de las llanuras, grandes ciudades....

Evidentemente, la marcha de todas estas personas tuvo que producir una serie de repercusiones demográficas. Pero, a su vez, «el hecho demográfico, como cualquier otro «movimiento parcial» (la producción, las fluctuaciones monetarias, las herejías, etc.), tiene que ser considerado como «signo» del movimiento global, como «resultado» de otros movimientos y como «factor» de los cambios que puedan producirse en otros campos» (De Tapia, 1984. 33).

Con todo, las páginas que siguen no representan un ensayo de demografía histórica. Ciertamente la importancia de ésta es indudable y, de hecho, se ha convertido en uno de los motores de la reciente historia. En el caso que nos ocupa, las relaciones de personas que siguen no aportan nuevos conocimientos a los que ya se tienen acerca de la provincia de Ávila, sino que su objeto se halla relacionado más con la búsqueda de identidades en los procesos de formación de nuevos

asentamientos. La configuración de lo que hoy día es América, en el caso que analizamos México, tiene que ver indefectiblemente con las identidades que surgieron en los primeros años de la colonización. Éstas, a su vez, pueden encontrarse ligadas a la procedencia de los inmigrantes recibidos<sup>1</sup>. La existencia de varios colonos con costumbres comunes en zonas de reciente población tiene que haber dejado, por fuerza, su huella. Por lo mismo, el mantenimiento de ciertas costumbres típicamente castellanas podría vincularse a este tipo de poblamiento. Cabe señalar, al respecto, que muchos de los emigrantes a las Américas hicieron el viaje expoleados por las cartas recibidas de algún familiar o amigo que les mandaba a llamar o, simplemente, les contaba las riquezas más o menos fabulosas que esperaban a los que partieran<sup>2</sup>. En algunos de estos lugares, no resulta particularmente difícil seguir, a través de los estudios de parentesco, la existencia de una cierta endogamia en los grupos de colonizadores y remontarse desde actuales pobladores a aquéllos. De hecho, la endogamia fue en algunos lugares sobre todo una necesidad. Así ocurrió, por ejemplo en el Reino de la Nueva Galicia, debido a la aniquilación de la población autóctona<sup>3</sup>. En otras poblaciones, el afortunado mestizaje originario hace inviable que tales estudios lleguen a las mismas conclusiones.

En todo caso, al presentar al Reino de la Nueva España, como en general a toda la América hispana, como una sociedad más o menos armónica en la que convivían tres tipos de estamentos sociales -blancos, mestizos e indios-, se está contribuyendo a crear por medio de los conceptos, una sociedad que realmente no existió. El mantenimiento de la existencia de tres clases sociales diferentes sólo es posible si se paga el precio de una excesiva simplificación. Lo que efectivamente ocurrió en la América colonial fue la aparición de una auténtica sociedad de castas que, si bien no eran estrictamente cerradas, sí venían profundamente marcadas en función del tipo de mestizaje que imperase. Así, hubo momentos en los que, en algunos lugares, se podían distinguir hasta 16 categorías sociales en función de la tipología del mestizaje. (Alcides Reissner, 1983.21) (Vid. Cuadro 1)

---

<sup>1</sup> Esto puede explicar la permanencia de algunos topónimos abulenses en diversos lugares de América. De entre éstos, tal vez el más repetido sea «Arévalo», pues pueden encontrarse poblaciones con tal nombre en México, Nicaragua y Uruguay. El elevado número de emigrantes moraños explica la existencia de Ontiveros en Argentina, Langa en Perú o Madrigal en Ecuador.

<sup>2</sup> Algunas muestras de estas cartas aparecen recogidas Otte (1988)

<sup>3</sup> «El trabajo excesivo, los malos tratos, la pésima alimentación y las nuevas enfermedades fueron el azote de los indígenas durante la colonización. Se calcula que entre 1550 y 1650 su población se redujo en un 90 % aproximadamente» (Muriá. 1994. 38).

**Cuadro 1: la sociedad de clases colonial**

TIPO DE MESTIZAJE	CATEGORÍA RESULTANTE <sup>3 bis</sup>
Español con india	Mestizo
Mestizo con española	Castizo
Castizo con española	Español
Español con negra	Mulato
Mulato con española	Morisco
Morisco con española	Chino
Chino con india	Salta atrás
Salta atrás con mulata	Lobo
Lobo con china	Gíbaro
Gíbaro con mulata	Albarazado
Albarazado con negra	Cambujo
Cambujo con india	Zambaigo
Zambaigo con loba	Calpalmulato
Calpalmulato con cambuja	Tente en en aire
Tente en el aire con mulata	No te entiendo
No te entiendo con india	Torna atrás

## 2. La emigración abulense<sup>4</sup>

Habitualmente, los estudios de carácter regional se hacen atendiendo a las características administrativo-políticas del momento. Esto, sin embargo, introduce serias distorsiones en determinados procesos históricos de carácter comarcal. Así, por ejemplo, para analizar la emigración abulense hacia América utilizamos los criterios que definen Ávila a partir de las actuales delimitaciones, desconsiderando las imperantes en la época analizada. Esto hace que se incluyan como abulenses poblaciones que en el momento de

<sup>3-bis</sup> La nomenclatura de las castas mostraba grandes variaciones locales que, en todo caso, siempre hacían referencia a términos despectivos. Así, en otras zonas de Nueva España se podían oír términos como «barcino» (de albarazado y mulata), «coyote» (de barcino y mulata) o «ahí te estás» (de coyote mestizo y mulata). En la misma época, en el Virreinato del Perú las denominaciones de mestizaje hacían referencia a porcentajes supuestos de sangre: cuarterón de mestizo, quinterón, requinterón, cuarterón de mulato, cuarterón de chino, etc. En todo caso, la terminología socioracial siempre refleja desprecio comenzando por el mestizo (mezclado) y por el mulato (derivado de mulo).

<sup>4</sup> Un análisis pormenorizado de las procedencias y destinos de la emigración abulense a toda América puede verse en nuestro estudio: *Etnohistoria y ecología: Ávila y la Nueva Castilla* (Tomé, 1994).

la colonización americana caían totalmente bajo el influjo charro. Por contra, otros lugares genuinamente abulenses de gran relevancia en los procesos colonizadores como Martín Muñoz de las Posadas, localidad muy próxima a Arévalo y hoy en la provincia de Segovia, no son considerados. Por la misma razón se prescinde de poblaciones como Rágama, antiguamente Tierra de Arévalo y hoy provincia de Salamanca, cuya relevancia en la historia de América es indudable<sup>5</sup>. En todo caso, aún suponiendo una cierta reinvencción de la historia, hemos optado por utilizar los criterios administrativos actuales imperantes tras la última división provincial del pasado siglo.

Si en los estudios demográficos resulta siempre peligroso generalizar, en el caso de los referidos a las migraciones las generalizaciones pueden introducir grandes sesgos en los resultados definitivos. En este sentido, conviene comarcalizar al máximo los estudios migratorios con el fin de reducir tales distorsiones. Especialmente necesaria se hace esta comarcalización en la asignación de motivos de los emigrantes. La extensión de las diferentes pestes puede explicar esta necesidad. Habitualmente se tiende a explicar la existencia de estas pestilencias para justificar algunos procesos migratorios castellanos. Pues bien, la peste de 1534 que tanta mortandad provocó en Valladolid o en Toro, no tuvo repercusión en Ávila. Algo similar ocurrió con las pestes castellanas de 1565 y de 1566 cuya repercusión en Ávila fue escasa (De Tapia, 1984. 71). En cambio, las cosechas fueron nefandas en los años 1567 y 1570<sup>6</sup>.

Por otra parte, las redes comerciales intracomarcanas podían paliar, en determinadas ocasiones, cosechas negativas de lugares concretos: «dado que la Moraña no es una comarca pobre hay que suponer que el déficit de pan originario del propio pueblo <Fontiveros> sería cubierto acudiendo a adquirirlo en las aldeas limítrofes gracias a los beneficios obtenidos por la comercialización de parte del vino, lana y azafrán producido, así como con las ganancias procedentes del ejercicio de la arriería y de algunos telares que había en el pueblo» (De Tapia, 1990.15).

Aunque con cierta frecuencia se han vinculado los descensos demográficos de Castilla y León con los procesos migratorios habidos en la época, hay que hacer notar que la caída del nivel de densidad poblacional comienza a producirse en Castilla hacia finales de la década de 1570 y, especialmente, en las dos siguientes. Sin embargo, analizando los

<sup>5</sup> De este lugar era originario 'El demonio de los Andes', Francisco de Carvajal. (En este sentido, conviene recordar que la transmisión sin contrastación de datos que se repiten hace aparecer a este valedor de los pizarristas como abulense. Ciertamente lo era. Pero si se le tiene por tal, entonces no se puede considerar como coprovincianos a la mayor parte de los abulenses de esa época que eran originarios de la comarca Barco-Piedrahíta).

<sup>6</sup> Sobre la evolución de las cosechas en otros lugares de Castilla puede verse Yun Casalilla (1987).

datos de los migrantes abulenses a América, se puede observar que entre 1581 y 1600 no llegan ni tan siquiera al centenar el número de emigrantes que viajan a América, por lo que, en al menos en el caso de las tierras abulenses, dicho descenso demográfico ha de ligarse a otras causas.

El descenso de emigrantes en el final de siglo puede, además, vincularse no sólo a las condiciones locales de partida, sino también a las noticias que llegaban de Nuevo Mundo. Si en Castilla había pestes, en América ocurría otro tanto y, por ejemplo, la de 1576 había producido estragos en Nueva España. A ello hay que añadir que las noticias que llegaban del continente ya no eran tan halagüeñas. Los ímpetus de aventura y gloria de los primeros embarcados, eran sustituidos ahora por el cálculo posible de ganancias y pérdidas de los colonos deseosos de tierra pacificada que, si bien se las prometía felices, exigía de un duro trabajo. A ello hay que añadir que cada vez se era más consciente de las dificultades inherentes al propio desplazamiento<sup>7</sup>.

En suma, lo anterior nos lleva a efectuar un análisis más pormenorizado de los datos relativos a la emigración abulense a Nueva España durante la época 1526-1600<sup>8</sup>.

En este sentido, lo primero que se observa en dichos datos es que existe un cierto equilibrio en la emigración en lo que a la distribución geográfica se refiere. En concreto, un tercio de la población que marcha a Nueva España parte de las áreas de montaña (32,7%), siendo esta cifra ligeramente superior a la de la que sale de la ciudad (31%) y, consecuentemente, algo inferior a la de la penillanura moraña (36%). En todo caso, en las dos áreas rurales aludidas, son las cabeceras comarcales las que mayor saldo migratorio a Nueva España presentan, como se puede ver en el cuadro 2<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> A las penalidades inherentes al desplazamiento hasta el puerto correspondiente y a la travesía, hay que añadir que ésta no siempre llegaba a buen término. La relación de 'Autos de Bienes de Difuntos' (Martínez, 1993. T.II.495ss.) es fehaciente prueba de ello. Por cierto que en la citada relación aparece un abulense, Diego de Ayala, como «muerto en el mar» en 1611.

<sup>8</sup> La elección de una fecha tan aparentemente arbitraria como 1526 a pesar de que existen evidencias más que sobradas de la presencia de abulenses en dichas tierras con anterioridad a ese año, se funda en que «la primera capitulación pobladora, en la que incorporó el texto de la Provisión de Granada, fue en la otorgada a Francisco de Montejo en diciembre de 1526 aunque, curiosamente, su observancia ya había sido indicada anticipadamente a Juan de Ampíes, cuando se le concedió, el 15 de noviembre de ese año, una confirmación de su 'amparo' indígena para las 'yslas inútiles' de Aruba, Curaçao y Bonaire, dos días antes de la promulgación de dicha provisión» (Martínez Martínez, 1993. T.I. 57). Esto es, en sentido estricto, no se podría hablar de pobladores antes de ese año, razón que justificaría la elección de la fecha.

<sup>9</sup> Con todo, los datos que aquí se exponen no pueden incluir a la totalidad de los abulenses debido a que desconocemos el destino exacto de los que declaraban ir a Indias, que no han sido tenidos en cuenta, cuántos de los que fueron a Tierra Firme llegaron posteriormente a Nueva España y cuántos de los que fueron a Guatemala tuvieron como destino Chiapas, hoy en México.

.../...

**Cuadro 2: Principales núcleos abulenses de la emigración a Nueva España**

LOCALIDAD	Emigración Total a América (S.XVI)	Emigrantes a Nueva España (1526-1600)	% de emigrantes que fueron a N. España del total de los que fueron a América en dichas poblaciones
Ávila	255	58	25'7
Arévalo	126	33	26'1
Fontiveros	105	13	12'3
Barco de Ávila	27	13	48'1
Madrigal de AA.TT.	51	12	23'5
El Tiemblo	19	8	42

Como puede observarse, las dos grandes poblaciones de la época son las que tienen también un mayor peso específico en cuanto al número de emigrantes. La ciudad de Ávila aporta el 34% del total de emigrantes a Nueva España y Arévalo casi un 18%. Eso supone que entre Ávila y Arévalo reúnen prácticamente la mitad del total de los migrantes. Hay que destacar, también que otros núcleos de gran peso migratorio hacia el Nuevo Mundo (Bonilla de la Sierra, Villatoro, Fuentes de Año, Fuente el Sauz o Flores de Ávila) mantienen una escasa presencia migratoria a Nueva España. El número de localidades abulenses que aportaron hombres y mujeres a la construcción de la Nueva España es de 24. De éstas, ocho se encuentran en la Moraña: Arévalo, Barromán, Cabezas del Pozo, Cabizuela, Fontiveros, Fuentes de Año, Madrigal de las Altas Torres y Sanchidrián. Además de la ciudad de Ávila, el resto se encuentran diseminadas por terreno montañoso: Arenas de San Pedro, Barco de Ávila, Becedas, Bonilla, Cardeñosa, Cebreros, La Horcajada, el Hoyo de Pinares, Mancera de Arriba, Mombeltrán, Montalvo, Piedrahíta, El Tiemblo, Villatoro y Vila.

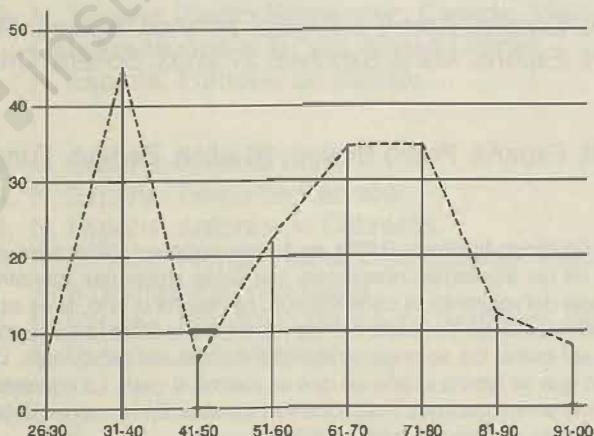
.../...

Tampoco se han tenido en cuenta a la veintena de abulenses cuyo destino era Florida, hoy EE.UU. La cifra de la emigración total que aparece en el cuadro 2 está tomada de Martínez (1993) si bien ella utiliza un período más amplio que el nuestro (1517-1600) y que, en todo caso no abarca la totalidad del siglo, algo que sí hace la nuestra de pronta aparición de Eufemio Lorenzo Sanz (comunicación personal).

En lo que respecta a la datación cronológica de los viajes, hemos de reseñar que si la primera capitulación pobladora que incorporó el texto de la Provisión de Granada fue la otorgada al salmantino Francisco Montejo para poblar Yucatán en 1526, ésta afectó directamente a siete abulenses que iban en la citada expedición. Éstos eran originarios de Becedas, La Horcajada, Vita, Arévalo, Fontiveros y Madrigal de las Altas Torres (2).

En la década siguiente (1531-1540) se produjo la mayor salida de emigrantes a Nueva España de todo el siglo: 45 (el 26 % de aquellos que tenemos el dato del año de partida). Sin embargo, el ritmo poblador de abulenses en Nueva España se vio bruscamente interrumpido en la siguiente década (1541-1550): sólo un 3'5% del total. Además, en esta década es en la que mayor número de años podemos encontrar sin que hubiera partida de abulenses con el destino reseñado (8). El número de viajeros se incrementó en los años siguientes: el 40% de los mismos hicieron su travesía entre 1561 y 1580. A partir de éste se inicia un nuevo descenso ya irrecuperable incluso a lo largo del siguiente siglo. En el periodo reseñado se pueden contabilizar 38 años en los que no hubo ningún emigrante abulense a Nueva España. Por contra, el año en que mayor movimiento de personas hubo fue 1536. En este año diez personas de la ciudad de Ávila obtuvieron licencia para viajar a Nueva España. A estas diez habría que añadir otras dos de Arévalo y una de Sanchidrián, Mombeltrán, El Tiemblo, Madrigal y Cabizuela. El gráfico siguiente puede ser considerado ilustrativo de la evolución cronológica de la emigración abulense a Nueva España.

### Evolución de la emigración a Nueva España



## Relación de emigrantes a Nueva España procedentes de comarcas serranas<sup>10</sup>

### Arenas de San Pedro:

- 1539. N. España. Hernando Notario.
- 1553. N. España. Hernando Altamirano.
- 1569. N. España. Francisco de Pedraza. Casado. Viajó con su mujer Isabel de Palencia.

### Barco de Ávila:

- 1535. N. España. Francisco Martín. Soltero. Clérigo.
- 1538. N. España. Juan de Vardales.
- 1560. N. España. Alonso Hernández. Soltero.
- 1561. N. España. Hernando Guerra. Soltero. Viajó con su hermano Juan Guerra, igualmente soltero.
- 1564. N. España. Cebrán Rodríguez de Acevedo. Soltero.
- 1580. N. Reino de León. Bernardino de Bardales. 36 años. Casado. Viajó con su mujer Isabel Rodríguez y con sus hijos Francisco, Juan y María.
- ??.- N. España. Juan Blázquez
- ??.- N. España. Hernán García Blázquez

### Becedas:

- 1527. Yucatán. Sebastián Halcón

### Bonilla de la Sierra:

- 1538. México (N. España). Vicente Bonilla. Casado. Viajó con su mujer Catalina Rodríguez quien, a su vez, era acompañada por su madre Isabel Hernández.
- 1544. N. España. Pedro González.

### Cardenosa:

- 1576. N. España. Beatriz de Ayala. 30 años. Soltera. Criada.
- 1576. N. España. María Sánchez. 27 años. Soltera. Criada.

### Cebrieros:

- 1555. N. España. Pedro Blasco. 26 años. Soltero. Fundidor.

<sup>10</sup> La obra de Martínez Martínez (1993) es fuente imprescindible para corroborar los datos contenidos en las siguientes relaciones. Las listas siguientes muestran, en primer lugar, la procedencia del migrante. A continuación, se reseña el año, si se sabe, el destino y nombre. Completan los datos precedentes los relativos a la edad, estado civil y profesión, si se conocieran, así como los acompañantes que llevaba en dicho viaje. Dos interrogaciones (??) indican que se ignora el año en que se realizó el viaje. La constatación, en este caso, de la presencia en los destinos indicados es indirecta. En la mayor parte de los casos la fuente de la misma es la obra de Icaza (1923).

1557. N. España. Martín Sánchez Regaña. Casado. Viajó con su mujer Isabel de la Vega y sus hijos solteros Bartolomé Regaña, Pedro Regaña y Tomás Regaña.  
1577. N. España. Melchor Galván. 18 años. Soltero.

La Horcajada:

1527. Yucatán. Mateo Varranquero.  
??.- N. España. Marcos de Carmona.

Hoyo (de Pinares):

1571. N. España. Martín Sánchez. Casado. Viajó con su mujer Leonor Martínez y sus hijos Francisco, Hernando, Ana y Juan.

Mancera de Arriba:

1538. Nueva España. Miguel Sánchez.

Mombeltrán:

1536. N. España. Toribio de la Peña.  
1569. N. España. Alonso Eliz. Soltero.

Montalvo:

1534. N. España. Juan García  
??.- N. España. Alonso de Ávila

Piedrahíta:

1568. N. España. Toribio García. Soltero. Criado. Viajó en la comitiva del Virrey Enríquez  
1544. N. España. Diego de Acevedo  
1565. N. España. Licenciado Salvatierra. Soltero. Clérigo.  
1573. N. España. Pedro Hernández. Casado. Viajó con su mujer Catalina Muños y su hijo Alonso Gómez  
??.- N. España. Francisco de Salazar.

El Tiemblo:

1534. N. España. Antonio Díaz.  
1536. N. España. Diego de Pedraza  
1544. N. España. Antonio de Cebreros  
1576. N. España. Alonso Hernández. Casado. Viajó con su mujer Ana Gómez y su hija María.  
1585. N. España. Francisco García de Santiago. Barbero.  
??.- N. España. Juan Martínez.

Villatoro :

- ??.- N. España. Alonso Díaz

Vita:

1527. Yucatán. Juan Martín.

Tierra de Ávila:

1534. N. España. Cristóbal Suárez. Viajó con su hermano Juan de Peralta.

### Relación de emigrantes a Nueva España procedentes de la Moraña

Tierra de Arévalo:

1536. N. España. Luis Velázquez.

Arévalo:

1527. Yucatán. Francisco «el Romo»  
1534. N. España. Rodrigo de Évora.  
1536. N. España. Alonso de Arévalo.  
1538. N. España. Cristóbal de Madrigal.  
1538. N. España. Franciso Verdugo.  
1539. N. España. Alonso Becerril.  
1539. N. España. Alonso de Zamora. Escribano.  
1553. N. España. Catalina de Altamirano. Soltera. Viajó con su hermana María, también soltera.  
1553. N. España. Juan de Zamora.  
1555. Mérida (Yucatán). Isabel García. Soltera. Criada.  
1561. N. Galicia. Martín Velázquez. Soltero. Viajó con su tío (Vid. Barromán).  
1561. N. España. Francisco Zurnero. Soltero.  
1561. N. España. Juan Zurnero. Clérigo.  
1562. N. España. Baltasar Sedeño. Soltero.  
1564. N. España. Alonso Turpin. Soltero.  
1564. N. España. Juan de Valderrábano. Soltero  
1565. N. España. Baltasar de Herrera. Soltero.  
1567. N. España. Alonso Ballesteros. Casado. Viajó con su mujer Constanza Sese.  
1577. N. España. Andrés de Burgos. 33 años. Viudo. Escribano. Viajó con sus hermanos Juan (10 años) Tomé (8 años) y Andrés (5 años)  
1577. Chiapas (N. España). Juan Casado. 18 años. Soltero. Criado de un religioso.  
1577. N. España. Juan de Medina. Soltero. Criado.  
1588. Guanajuato (N. España). María de Burgos. 17 años. Soltera. Viajó con su hermano Francisco (14 años).  
1592. N. España. Diego de Segovia. 25 años. Soltero.  
1594. Veracruz (N. España). Antonio López. Soltero. Criado.

1595. N. España. Juan de Montalvo. 30 años. Casado. Criado. Viajó acompañado por su mujer María de la Vega.  
??.- N. España. Gaspar de Tapia

Barromán:

1553. Michoacán (N. España). Lorenzo Hernández. Fue como criado con Vasco de Quiroga.  
1561. N. Galicia. Alonso Sánchez de Miranda. Soltero. Clérigo. Hizo el viaje con su sobrino Martín Velázquez. (natural de Arévalo)

Cabezas del Pozo:

1536. N. España. Francisco Achacados.  
1566. N. España. Alonso Martínez. Soltero.

Cabizuela:

1536. N. España. Diego García.

Fontiveros:

1527. Yucatán. Diego Méndez  
1535. N. España. Francisco Hernández. Viajó con su hermano Antonio.  
1538. N. España. Martín de Valverde. Diez años antes, en 1528, había obtenido pasaje para embarcar con destino a las Indias  
1551. N. España. Cristóbal Mateos. Soltero. Presbítero.  
1553. Michoacán (N. España). Juan Pinto. Criado de Vasco de Quiroga.  
1557. N. España. Macías Rodríguez. Casado. Viajó con su mujer Isabel López.  
1576. N. España. Alonso Carrillo de Badilla.  
1582. N. España. Sebastián García. Casado. Viajó con su mujer Isabel Hernández Pereda y con su hijo Cebrián  
??.- N. España. Melchor de Fontiveros.

Fuentes de Año:

1597. Gregorio Martín de Llera. 12 años. Soltero. Criado.

Madrigal de las Altas Torres:

1527. Yucatán. Pedro González. Capitán.  
1527. Yucatán. Francisco de Mercado.  
1536. N. España. Alonso de Medina.  
1538. N. España. Alonso de Madrigal.  
1557. N. España. Bernardino Rodríguez. Soltero.  
1564. N. España. Gaspar Sanguino. Soltero.

1566. N. España. Juan Tostado.  
 1568. N. España. Julián de Medina. 50 años. Viudo  
 1576. N. España. Francisco Sanguino. 28 años. Soltero. (Hermano de Gaspar Sanguino, que había pasado doce años antes)  
 1576. N. España. Elvira de la Concepción. Soltera. Criada.  
 1576. N. España. Bartolomé Rodríguez. Soltero. Criado.  
 1576. N. España. Gaspar Juárez. 27 años. Soltero. Criado.

Sanchidrián:

1536. N. España. Diego Vázquez  
 ??.- N. España. Alonso Martínez.

**Relación de emigrantes a Nueva España procedentes de la ciudad de Ávila**

1535. N. España. Diego de Ávila.  
 1535. N. España. Juan Martínez. Soltero. Clérigo.  
 1536. N. España. Isabel García. Casada. Viajó con sus hijas Catalina y María Álvarez, solteras ambas.  
 1536. N. España. Andrés Orejón.  
 1536. N. España. Diego de Santa Cruz.  
 1536. N. España. Blasco Suárez  
 1536. N. España. Sebastián de Valverde.  
 1536. N. España. Juan de las Navas.  
 1536. N. España. Baltasar González.  
 1536. N. España. Gil González Cimbrón.  
 1538. N. España. Toribio Díez.  
 1538. N. España. Pedro García Bullón. Alguacil.  
 1538. N. España. Gonzalo Pérez.  
 1539. N. España. Bartolomé Muñoz.  
 1539. N. España. Vicente de Macotera.  
 1540. N. España. Lázaro Rodríguez.  
 1540. N. España. Alonso de la Villa.  
 1544. N. España. Antorio de Arévalo.  
 1544. N. España. Hernando de Maldonado  
 1550. N. España. Inés Díez.  
 1553. México (N. España). Francisco Luis de Ávila. Criado.  
 1555. N. España. Gaspar Suárez de Ávila. (Posiblemente viajó con su hermano Diego)  
 1557. N. España. Isabel Avila López. Soltera. Viajó con sus padres  
 1557. N. España. Francisco de Ávila. Casado. Viajó con su mujer Catalina López.  
 1562. N. España. Rodrigo de Ávila.

1562. N. España. Pedro Briceño. Soltero. Criado. Viajó con su hermano Antonio.
1562. N. España. Alonso de Castro. Soltero. Criado.
1562. N. España. Francisco de Castro. Soltero. Criado.
1562. N. España. Licenciado Peralta. Soltero.
1562. N. España. Diego Sánchez. Soltero. Criado.
1564. N. España. Domingo Sánchez. Soltero.
1565. N. España. Antón Jiménez. Soltero.
1568. N. España. María de San Martín. Soltera.
1568. N. España. Juan Vela.
1571. N. España. Baptista de Encinas. Soltero.
1571. N. España. Diego de Castañeda. Casado Viajó con su mujer Ana Carrillo y su hijo Jerónimo
1574. N. España. Domingo Martínez. Casado. Viajó con su mujer Catalina de Orense y con sus hijos Jerónimo y María de las Nieves
1580. N. Vizcaya. Pedro Arias Altamirano. Soltero. Criado.
1581. Yucatán. Agustín Gutiérrez. Soltero. Criado de Obispo.
1581. Yucatán. Juan Bernardo de Saavedra. Soltero. Criado de Obispo.
1595. N. España. Alonso de Bracamonte. 16 años. Soltero. Criado.
1595. N. España. Pedro García. Casado Viajó con su mujer Elvira de la Cruz.
- ??.- N. España. Diego del Águila.
- ??.- N. España. Juan de Ávila.
- ??.- N. España. Pedro Vázquez.
- ??.- N. España. Gaspar de Ávila Quiñones.
- ??.- N. España. Sancho de Bullón.
- ??.- N. España. Diego de Santa Cruz.

## REFERENCIAS Y FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- ALCIDES REISSNER, R. (1983). *El indio en los diccionarios. Exégesis de un estereotipo.*
- BERMÚDEZ, C. (1940): *Catálogo de pasajeros a Indias (1509-1534)*, Sevilla.
- BERMÚDEZ, C. (1942): *Catálogo de pasajeros a Indias (1535-1538)*, Sevilla.
- BERMÚDEZ, C. (1946): *Catálogo de pasajeros a Indias (1539-1559)*, Sevilla.
- BOYD-BOWMAN, P. (1975): *Índice geobiográfico de más de 56.000 pobladores de América en el siglo XVI*. México.
- DE TAPIA, S. (1984): *Las fuentes demográficas y el potencial humano de Ávila en el siglo XVI*, en Rev. «Cuadernos Abulenses», nº 2 (Julio-Diciembre). Ávila. Págs. 31-88.
- DE TAPIA, S. (1986): *Los factores de la evolución demográfica de Ávila en el siglo XVI*, en Rev. «Cuadernos Abulenses», nº 5. Ávila. Págs. 113-200.
- DE TAPIA, S. (1990): *Disponibilidades alimenticias de Fontiveros en tiempos de San Juan de la Cruz*, en Rev. «Cuadernos Abulenses», nº 14. Págs. 11-22
- GALBIS, C. y ROMERA, L. (1981): *Catálogo de pasajeros a Indias (1560-1566)*. Madrid.
- GALBIS, C. y ROMERA, L. (1981): *Catálogo de pasajeros a Indias (1567-1577)*. Madrid.
- GALBIS, C. (1986): *Catálogo de pasajeros a Indias (1578-1585)*. Madrid.
- GALBIS, C. (1986): *Catálogo de pasajeros a Indias (1586-1599)*. Madrid.
- ICAZA, F. (1923): *Diccionario autobiográfico de conquistadores y pobladores de Nueva España*. Madrid. 2. Vols.
- JACOBS, A.P. (1983): *Pasajeros y polizones. Algunas observaciones sobre la emigración española a Indias durante el siglo XVI*, en Revista de Indias, nº 172. Madrid.
- KONETZKE, R. (1945): *La emigración de las mujeres españolas a América durante la época colonial*, en Rev. Internacional de Sociología, nº 9. Madrid.

- LORENZO, E. (1979): *Comercio de España con América en la época de Felipe II*. Valladolid
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M.C. (1993): *La emigración castellana y leonesa al Nuevo Mundo*. Valladolid. 2. Vols.
- MURIÁ, J.M. (1995): *Breve Historia de Jalisco*. México.
- OTTE, E. (1988): *Cartas privadas de emigrantes a Indias*. Sevilla.
- TOMÉ, P. (1994): *Etnohistoria y ecología: Ávila y la Nueva Castilla*, en Rev. Cuadernos Abulenses. Nº 22 (Julio-Diciembre). Ávila. Págs. 11-46.
- YUN CASALILLA, B. (1987): *Sobre la transición al capitalismo en Castilla. Economía y sociedad en Tierra de Campos (1500-1830)*. Salamanca.